

12-20-2010

Tautología del pensamiento filosófico en la obra del poeta José María Lima

Zoé Jiménez Corretjer

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

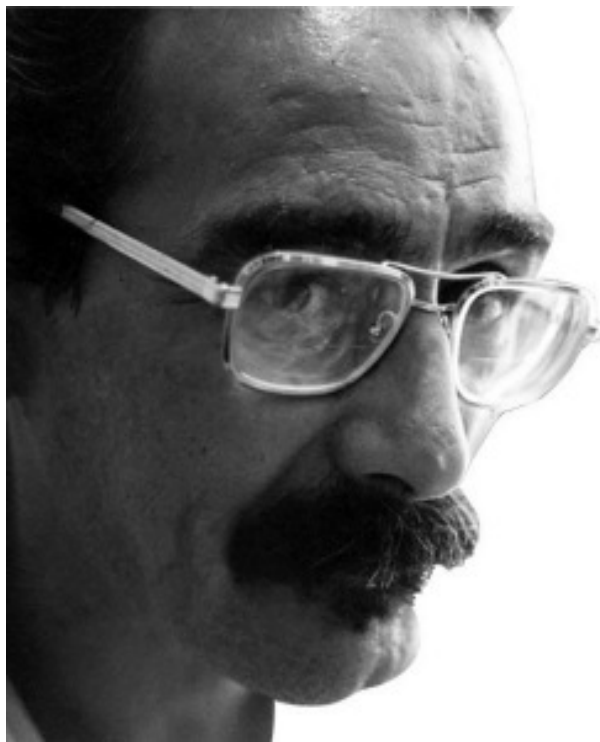
Recommended Citation

Jiménez Corretjer, Zoé. 2010. Tautología del pensamiento filosófico en la obra del poeta José María Lima. *Revista Surco Sur*, Vol. 1: Iss. 2, 23-27.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.1.2.9>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol1/iss2/10>

This HONRAR, HONRA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.



Zoé Jiménez Corretjer

Tautología del pensamiento filosófico en la obra del poeta José María Lima

El poema es la forma natural de expresión en cuanto se trata de cosas elevadas.

HUIZINGA

La poesía de José María Lima nos induce a rastrear un imaginario filosófico que consolida su verbo poético con el pensamiento humano. Esto es así, porque la poesía de Lima exaltada por un temperamento de búsqueda, se abastece de unos hitos filosóficos tradicionales. Estas marcas filosóficas maniobran con la palabra lírica manifestando un mundo, un orden de ideas que corresponde a este pensar occidental. Lima ilumina su poesía con caracteres filosóficos, retrata y siembra el poder persuasivo de la palabra. Confiando en estos efectos, Lima transforma la realidad en realidad poética y esta realidad poética

sirve de motivación para el análisis del lector. Es una escritura con una finalidad que va más allá de lo puramente estético. El discurso filosófico de nuestro poeta aparece constantemente a través de su obra, haciendo que ésta cobre una dimensión que sustituya el pensamiento únicamente mítico. La ficción mitográfica va a ser superada por una intención estética y ética. Lima mitifica la verdad, contempla la verdad y la hace palabra o logos en su poesía. Estas recreaciones hacen que su poesía mitifique el ser, pero le devuelva su concreción humana. La poesía en Lima es un arte mimético de una realidad que trasciende. Lima recrea y mimetiza el pasado histórico particular y al mismo tiempo recupera el pasado histórico colectivo. Un pasado y una tradición occidental que nace del pensamiento y las preocupaciones de los pensadores del pasado.

En esa temporalidad del devenir, Lima esparce las sentencias, las denuncias, las memorias. Va a rescatar el pasado para reconstruir un presente que quedará grabado en la canción, en su poesía. El poeta aquí va a ser más "que un intérprete de los dioses", como refirió Platón cuando habló de los poetas en sus *Diálogos*. Lima se apodera del caos primigenio que habita en las cosas que se representan en el mito, pero construye a partir de ellas. La creación poética es el ser en Lima, no solamente, ese no ser del caos negativo de la destrucción. Hacen falta ambos para crear el universo poético de Lima y él lo sabe. Por eso su poesía se manifiesta desde los aspectos míticos, cosmogónicos y primigenios hasta una poesía más racional, un poco más medida, más técnica; una poesía que puede rayar en el argumento, en los silogismos, en las inferencias, en los discursos y en los manifiestos. Sin embargo, no deja de ser poesía por el alto contenido metafórico. Cosa que lo hace más difícil y complica más su exégesis. Porque ser filósofo únicamente es cuestión de exponer sus ideas como explicación de las cosas, o conformar un saber completo que conduzca a la verdad y a la *eudaimonia* del hombre. Pero integrar aspectos filosóficos dentro de un cosmos poético es aún más intrínseco y más difícil de interpretar. No obstante, Lima recrea el mundo a base de un pasado colectivo, reinventa la palabra para dejarnos mensajes, e inventa a su imagen y semejanza. Lima rescata en su poesía la memoria colectiva, la tradición del pensamiento occidental, desde lo universal y lo caótico hasta lo racional presente. Por tanto, la poesía de Lima es una mimesis de su pensamiento y sus ideas. A partir de este hermoso simulacro de la palabra, nuestro poeta evoca y reconstruye, canta y determina. Siempre en aras de una tradición del pensamiento. Su poesía va a tener como resultado un fenómeno pensante reproducido; un imaginario filosófico de ancho espectro cultural.

Lima mitifica la verdad, contempla la verdad y la hace palabra o logos en su poesía.

José María Lima va a ser un cronista de un tiempo y un espacio. Como poeta definirá los márgenes y los límites espaciales de la memoria histórica y de la conciencia humana. Su repertorio recoge el alma colectiva de los tiempos pasados y se trasluce en verbos nuevos que se proyectan en nuevos espejos. La palabra de Lima desde un sentido particular, figurado y filosófico es el centro cósmico que pauta su devenir. Sin apartarse de una dimensión moral, porque Lima denuncia las injusticias sociales, mantiene una teoría de la moral y de la ética al modo aristotélico porque se nutre de las disciplinas del conocimiento para recrear su poesía y denunciar las injusticias sociales de su Patria. Señala Jan Martínez:

La sílaba en la piel mantiene una profunda unidad que discurre desde los poemas de corte épico a los poemas intimistas y de ahí a las dolidas conceptualizaciones sobre el amor en *Los óleos esenciales* y finalmente a la conciencia del lenguaje como posibilidad del canto y la reflexión que estructura y da sentido a todas las estancias anteriores, que son producto del lenguaje en su función pragmática y en su función artística. De este modo, se estructura un decir denso y complejo que une el aspecto ético a las funciones estéticas. (167)

Palpamos entonces, en nuestro poeta, una moral de amor. Esta geografía amorosa se desprende del mapa anatómico y llega hasta las rendijas de la sensualidad. El amor no será únicamente un amor al ser amado, a la mujer, como hembra carnal, sino un amor a la verdad, a la justicia, al prójimo, a la libertad. Esto, enmarcado en esa temporalidad que lo define, en una historia que bebe del pasado y se reconoce en su lucha. Un pasado que transfiere la esencia del ser al presente colectivo. Lima perpetúa el ineludible arte de la poesía y lo

24 El amor no será únicamente un amor al ser amado, a la mujer, como hembra carnal, sino un amor a la verdad, a la justicia, al prójimo, a la libertad.

enmascara con las muchas caras del pensamiento. Para Lima la poesía es un proceso tautológico del pensar. Con estos versos Lima proyecta el concepto del noús platónico:

Pensar es también pensar sobre el pensamiento y pensar que pensamos sobre el pensamiento. (Lima, 224)

Los versos de Lima nos recuerdan que:

El intento más elaborado y conocido que se ha hecho en este sentido es el de considerar a la filosofía no como un saber sobre el mundo, sino como un saber acerca del saber. (González, 33)

Podemos afirmar también que su palabra combate el proceso de deshumanización contemporáneo. Al Lima interrogarse y discutir sobre los fundamentos esenciales del pensamiento, discurrir sobre el tema del ser, o sobre sus mismas reflexiones sobre su poética y su lenguaje, Lima sí adquiere un alcance filosófico. Esto es así porque se interroga la naturaleza de su propia actividad. A esta idea cito las palabras de Pietro Pomponazzi cuando dice en su libro *De incantationibus*: “qui de philosophia non participat bestia est”.

Incorporar lo filosófico en su obra poética le permite una dimensión más profunda de las cosas y de las ideas que presenta. La poesía de Lima cobra una importancia mayor al tener como referencia los discursos filosóficos de la tradición del pensamiento humano. Al mismo tiempo, este carácter funciona como auto reflexión de sus discursos. Porque colabora con la interpretación del mundo.

Hoy como ayer a la filosofía le corresponde la función de colaborar en la interpretación y organización de nuestro mundo, si no quiere ser una filosofía dimisionaria al haber abandonado y olvidado sus funciones. Si esto sucediera, la filosofía habría renunciado a comprender y ordenar el mundo y su actividad tendría muy poco sentido al perder toda capacidad de intervención en la vida colectiva y social de los hombres... (González, 23)

En José María Lima, el lenguaje poético va a ser una manifestación del pensamiento, expresión de pasión y persuasión. El lenguaje va a ser la representación, el medio para encarnar sus ideas. Lima escribe una poesía pura dentro de los márgenes de su conciencia.

Al mismo tiempo, vamos a observar una relación entre esas ideas y la existencia de las cosas a que tanto alude el poeta. El poeta nombra y evoca, y al nombrar concretiza su pensamiento. La poesía es para Lima el signo general del pensamiento en grandes dimensiones. Si lo vemos desde esta perspectiva, cada signo es en Lima una sinécdoque de esa realidad que se concreta en las cosas que él nombra. Hay una relación constante entre estas ideas. La cosa y el pensamiento, aparecen por definición y significado. Sus imágenes y su retórica serán parte de esa figuración global que representa sus ideas. Sus metáforas van a proyectar su pensamiento abstracto. Pero no siempre será así; Lima tiene poemas donde las ideas están plasmadas en secuencias, una detrás de la otra, enumeradas a manera de método filosófico. Lo abstracto en Lima proyecta el pensamiento de manera más indirecta, mientras que sus ideas evidentemente expresadas, confirman su manera de pensar.

Como nos encontramos en el plano de la poesía, tenemos que añadir que Lima utiliza este lenguaje también para expresar las emociones. Y a partir de estas emociones juega con una función persuasiva. Porque Lima denuncia y quiere convencer al lector sobre esa lucha por la justicia y la libertad. Hay un propósito intrínseco en esta función que permite al poeta expresar sus emociones en su lenguaje y por ende sus ideas. Examinando el lenguaje alcanzamos el significado del pensamiento de Lima; entendemos el universo de sus ideas. Es como dijo Galileo:

La filosofía está escrita en ese grandísimo libro que tenemos abierto ante los ojos, quiero decir, el universo, pero no se puede entender si antes no se aprende a entender la lengua, a conocer los caracteres en los que está escrito. (62-63)

De la misma manera en que Galileo quiere descifrar las formas geométricas para entender la naturaleza, nosotros a partir de una exégesis del lenguaje nos podremos adentrar en el cosmos de la palabra para entender su poesía. Sin eliminar los factores lingüísticos, hay que analizar el concepto total dentro de una perspectiva más humana, la del poeta. Todo es posible en el universo poético de Lima. Porque, como apuntó Platón: "Para el hombre, una existencia sin examen es algo que no vale la pena vivirse". Dice el poeta José María Lima:



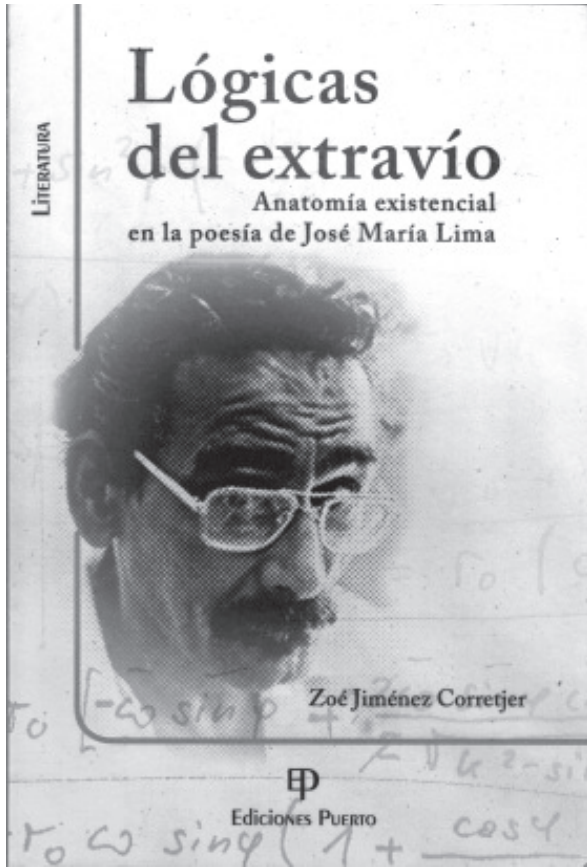
Ramón Bulerín, Plaza Salvador Brau

Ser lógico es alcanzar, cubriendo camino, creciendo en conocimiento y concordancia con todo lo que es menos yo o que no sea yo en absoluto. (224)

"La filosofía ha sido siempre, y seguirá siendo, un saber reflexivo..." (González, 31). De la misma manera tenemos que reflexionar ante la poética de Lima. Su palabra no se conforma con un análisis superficial de la palabra, hay que mirar dentro y observar sus reflejos. Exige, como la filosofía, "la mayor transparencia posible" (González, 31). Por otro lado, tampoco Lima quiere hacer de sus ideas filosóficas una ciencia. En esto va a la par con el pensamiento contemporáneo. Aunque inserta un espectro amplio de disciplinas y se regodea en ellas, su finalidad no es hacer una ciencia sino concientizar sobre el pensamiento. El carácter subjetivo del poeta hace que este aspecto tampoco alcance estos propósitos.

La amplia participación de la subjetividad en los quehaceres del filósofo ha impedido siempre alcanzar la meta de hacer de la filosofía una ciencia. (González, 34)

Bajo la óptica del pensamiento filosófico, Lima describe, razona, invita, seduce, siempre desde una óptica cultural que va con el carácter de su momento. A estos efectos señala Rojas, cuando elabora las ideas de Hegel, que: "La racionalidad del mundo cultural es el espíritu de un



pueblo y se liga con el carácter de la época" (51). Por otro lado, citando a Dilthey, dice que "la filosofía expresa la vida anímica del pensador o la de la cultura nacional a la que pertenece". (55)

En un principio los filósofos antiguos buscaban dar significado a las cosas. Esto hizo que se convirtieran en verdad en los primeros científicos. Esto es así porque intentaban dar una explicación lógica y razonable a los fenómenos. Recordemos los presocráticos, por ejemplo. Sin embargo, los mitos seguían funcionando como objeto para definir algunas de sus ideas. Más tarde, los filósofos intentan alejarse del concepto mítico para buscar un carácter más científico para su manera de ver y de pensar, de expresar y de interpretar el mundo.

La filosofía al igual que el mito es un sistema de interpretación que abarca tanto al mundo de la naturaleza como al del hombre. (González, 41)

Tampoco significa que a partir de la filosofía vamos a encontrar una verdad pura.

El "escándalo del desacuerdo filosófico" no sólo es fatal para aquellos que consideren que la filosofía puede ofrecernos un inmutable núcleo de verdad, es decir, para los que ambicionan o creen que ésta puede

estar en posesión de un conocimiento genuino, y que, por tanto, es posible dar de ella una definición definitiva. (González, 36)

Para nuestro poeta, la poesía va a estar sujeta a la razón misma de la poesía. Aunque ésta, por ende, nos lleve al análisis de sus ideas.

no es soberbia tampoco, señores; no doblen la palabra ni escriban al revés el jeroglífico; también están ustedes invitados, *mediten*. (Lima, 217)

Encontrar tantas alusiones filosóficas en la poesía de Lima no me parece casualidad. Persiste un sentido platónico en sus poemas y una concepción del tiempo que hace de su obra de arte un ejemplo de la existencia. A estos efectos señala Moisés González en su libro:

La filosofía no es una actividad aislada, al margen de la vida, ya que se halla vinculada a las principales necesidades de los hombres. Efectivamente, al igual que el mito y la religión, trata de salvar la distancia que separa al hombre frente a un mundo extraño y desconocido, y en consecuencia inmanejable, con el que no es posible convivir armónicamente. (41)

Encontramos también, vinculado a los conceptos filosóficos, la presencia de Dios y el ateísmo. El dolor existencial, el tema del destino, el tiempo en sus dos versiones cronológico y sagrado. Así mismo, el tema de la culpa, la sombra y el génesis que ya habíamos mencionado. El tema de la muerte, muy vinculado al de la existencia, aparece en una gran parte de la obra del poeta. Las alusiones a Heráclito y el devenir, así como el tema de lo otro o del doble, el regreso y el viaje adquieren un matiz filosófico. La palabra de Lima atestigua todo este mar de pensamiento y auto reflexión filosófica.

hay estallidos sin consecuencia,
 hay cadenas sin consecuencia,
 hay consecuencias sin consecuencia,
 pero hay consecuencias florecidas que se sostienen gracias a su origen incierto, los orígenes, aun cuando no haya fiesta, visten de gala. (Lima, 219 – 20)

"Frente a un pensamiento desiderativo que obedece a una exigencia de leyenda, se impone una nueva forma de pensamiento" (González, 41); esto ocurre con la transformación poética

Y el poeta reconstruye el mundo en su totalidad y lo transforma como hacen los dioses.

en Lima. El poeta pasa del empleo de los mitos cosmogónicos a una búsqueda de la palabra, del lenguaje y de la razón. Esto es lo que llama González, “una nueva lógica que impone la exigencia del logos;” (41). Vemos entonces que “frente a un lenguaje invocativo o declarativo propios de la religión y el mito, se impone un nuevo lenguaje...” (42)

En el capítulo anterior discutí las alusiones bíblicas y algunos elementos religiosos en Lima. Ya cuando estamos

dentro de un carácter más filosófico éstos van desapareciendo y nos quedamos con el elemento filosófico en una expresión menos metafórica y más a tono con un lenguaje y una estructura de enunciados filosóficos. “El universo de los dioses poco a poco irá perdiendo protagonismo, para cederlo progresivamente al hombre” (González, 42). El foco de atención en la poesía de Lima irá cobrando también un tono existencial y aparecen de manera recurrentes las alusiones al mundo filosófico. Esto como un resultado de su reflexión.

El hombre intentará hacerse dueño de su destino por medio del poder de su propia reflexión, con la cual intentará comprender el mundo para estructurarlo, modificarlo y cambiarlo. (González, 42)

Sin embargo, no es que Lima deje o se aparte completamente de su tono profético y de su cantar mítico. Esto es casi una esencia inextricable de su pensamiento y va a estar presente aún cuando el poeta quiere definir su lenguaje dentro de unos parámetros o estructuras más a tono con el pensamiento. Esto es así, porque no se trata de un filósofo *per se*, sino de un poeta. Y el poeta reconstruye el mundo en su totalidad y lo transforma como hacen los dioses. Añade González:

Lo que los primeros filósofos comprendieron fue que la auténtica eficacia, que es lo que justifica la actividad del pensar, sólo era posible con la reflexión racional, esto es, que no sólo no existe oposición entre

“interpretar” y “transformar” el mundo, sino que muy al contrario, la interpretación del mundo, que nos da el conocimiento teórico, se constituye en requisito imprescindible para su transformación. (43)

José María Lima puede ser muy directo y claro a la hora de manifestar sus ideas en relación con la filosofía. Veamos estos versos que dejan ver claramente esta idea:

La totalidad del saber humano no se reduce a Principia Mathematica ni a Tractatus Logico-Philosophicus. Si así fuera ya nos hubiéramos atrevido a quemar todo lo otro. (224)

No olvidemos que el modelo de la civilización griega estaba en sus poetas. La figura de Homero fue el centro de este principio. Así mismo la educación poética era el parámetro inicial de los antiguos. Esto luego cambia y los filósofos proponen otra manera de educar basada en la razón. Fue entonces que iniciaron el cambio para pasar al discurso de la naturaleza y el hombre. Este discurso apareció como el *logos* y no ya como el *mythos*.

El ideal del filósofo viene a ser, en palabras de Kant, no un artista de la razón, sino el legislador de la razón humana.

Así es la palabra de nuestro poeta.

Obras citadas:

Galileo, Galilei. *El ensayador*. Buenos Aires: Aguilar, 1981.

González, Moisés. *Introducción al pensamiento filosófico: Filosofía y Modernidad*. Madrid: Tecnos, 2008.

Huizinga, Johan. *Homo Ludens*. Madrid: Alianza, 2007.

Jiménez Corretjer, Zoé. *Lógicas del extravío. Anatomía existencial en la poesía de José María Lima*. San Juan: 2010.

Lima, José María. *La sílaba en la piel*. Río Piedras: Quease, 1982.

Martínez, Jan. *José María Lima: poeta surrealista*. Revista ICP 5 (2002). p. 18.

Martínez, Jan. *Mito, conflicto y utopía en la obra poética de José María Lima*. La Torre 24 (2002). p. 167.

Rojas Osorio, Carlos. *Genealogía del giro lingüístico*. Medellín, Universidad de Antioquía, 2006.

N. del A. Este ensayo es un extracto de mi libro “Lógicas del extravío. Anatomía existencial en la poesía de José María Lima”. Ediciones Puerto, Puerto Rico. 2010.